



Los visitantes contemplaron los restos arqueológicos del yacimiento. JESÚS MACIPE



La jornada de puertas abiertas permitió conocer los trabajos desarrollados. JESÚS MACIPE

COMUNIDAD DE CALATAYUD

## Los nuevos hallazgos de Segeda, a la vista de todos

Una jornada de puertas abiertas puso fin a la campaña de verano

Los visitantes, sorprendidos con el santuario y el lagar

MARA. Una jornada de puertas abiertas ponía ayer fin a las excavaciones que se han realizado este verano en el yacimiento celtibero de Segeda, ubicado en Mara, en la Comunidad de Calatayud.

Los trabajos, que comenzaron el 18 de julio, se han centrado en el lagar, la bodega, la Casa de los Títos y el santuario astronómico de Segeda. Numerosos grupos de vecinos de Mara, Calatayud, Zaragoza y otras localidades de la provincia quisieron conocer ayer de cerca los descubrimientos. A partir de las 11.30 se fueron sucediendo sobre el terreno las explicaciones de los estudiantes y licenciados en Arqueología. En esta campaña han participado 55 profesionales.

En las inmediaciones de la muralla que provocó que Roma declarase la guerra a los segedenses,

y a unos 800 metros al sur del Pojo, se localizó en 2004 una plataforma que debió de estar en lo que eran las afueras de la ciudad. Estos meses se han comprobado las dimensiones que tuvo este santuario, como se ha denominado, y que estuvo rodeado por un foso perimetral. Al mismo tiempo, se han comprobado los daños que han provocado las labores agrícolas que durante años se han llevado a cabo en esa tierra con el arado. En este lugar han aparecido postes carbonizados y caídos, que muestran la existencia de estructuras verticales.

Una de las visitantes, Ana Ibarra, descendiente de Mara, acude todos los años para seguir aprendiendo algo nuevo sobre Segeda. «Me parece sorprendente y maravilloso. Es sumamente curioso ver esto. Soy incapaz de imaginar que hace 2.000 años hubiera aquí tanta gente». Y añadió: «En lo que hoy son pueblos pequeños, que parece que no tienen mensajes que dar a los demás, tuvieron un papel muy importante en la historia».

Desde Calatayud, y acompañando a unos tíos, acudió Saúl Piniña. «Como yo aún no había estado era la oportunidad para venir». Pilar Domínguez, de Mara, aseguraba que gracias a este patrimonio arqueológico se conoce más el pueblo. «Antes Mara era

un punto en el mapa muy, muy pequeño, y ahora somos muy importantes, aunque deberíamos serlo más». Ella consideraba que debería haber «más difusión y más implicación del pueblo, de las instituciones...».

Muchos vecinos han descubierto el pasado de su localidad en la última década, cuando se empezó a excavar. Un ejemplo: Alejandra Pérez, que forma parte de la Asociación Cultural Mara Celtibérica, ha participado en la elaboración de adobes para levantar la Casa del Lagar, y ayudó a vendimiar las cepas con las que se elaboró vino tal y como lo hacían los segedenses. Feli y Lidia Francia subieron hasta la plataforma junto a Manuela, su cuñada. «Nos gustaría que viniese más gente. Los hallazgos llevan diez años pero esto es el principio». Según apuntaron, si hubiera más ayudas económicas para que las excavaciones pudieran ser continuadas, la repercusión en el pueblo sería mayor. «Vienen muchos chicos todos los veranos, hacen prácticas y dan vida al pueblo porque se ve gente joven», explicaban. «Todo esto en el pueblo se ignoraba, porque hace años que estaban sacando cantidad de piedras y no sabíamos de dónde venían», aseguraban. Ayer conocieron el valor de las descubiertas este año.

SILVIA LACÁRCEL